

pero pronto supo superar este escollo, volvió la «unidad diocesana» y la Iglesia de Canarias se mantuvo fiel a la Iglesia Católica, a pesar de su lejanía y del intento de «invasión» de otra confesiones.

- Los primeros Obispos, apoyados por el Papa y los reyes, tuvieron que enfrentarse a los desmanes de algunos conquistadores, e incluso, fueron amenazados por algunos de ellos... Este talante comprometido y evangélico ha sido una constancia predominante en la mayoría de nuestros Obispos, quienes se mostrarán muy sensibles en las situaciones humanas más trágicas, como las epidemias o el hambre. Muchos de ellos serán llamados «Obispos de los pobres» o «limosneros». A raíz de las encíclicas sociales, destacarán en esta línea profética y de renovación de las estructuras sociales injustas.
- A lo largo de los 67 capítulos del libro, vamos descubriendo «la comunión» de la Iglesia de Canarias con otras Iglesias que han sido «madres» de nuestros Obispos: 43 proceden del clero secular y 23 del religioso. Pero, al mismo tiempo, Canarias ha dado 30 de sus Obispos a otras Iglesias: obispos que hicieron «el rodaje» aquí y fueron trasladados a otras Diócesis... El sentido teológico de esta comunicación aparece constantemente a través de los diferentes capítulos.
- Finalmente, se podría resaltar para los creyentes e hijos de la Iglesia, la apertitud de la Iglesia: la Iglesia de Jesucristo presente en Canarias mediante el signo de los Obispos, sucesores de los Apóstoles, para cumplir la Misión por El encomendada: anunciar la Buena Nueva.

A cuantos se acerquen a este libro, invitamos a que lo lean con espíritu abierto, sin prejuicios, con una mirada limpia, capaz de percibir y admirar los valores de los Obispos que han servido a la Iglesia, a nuestra Diócesis y a nuestro pueblo canario, sirviendo al Evangelio, y capaz también de tener compasión por las debilidades que, como seres humanos, han manifestado en ocasiones.

RAMÓN ECHARREN YSTÚRIZ
Obispo de Canarias